

Eliminad de una vez el castellano



EL TELESCOPIO

ROMÁN
PIÑA HOMS

QUE SEAN valientes. Que los llamados «compañeros y compañeras» del PSIB y adláteres –no digo «señoritas y señoritos», porque éstos sólo están en el PP– se revisitan de coraje y eliminen de una vez el castellano y se dejen de prohibir a pequeñas dosis el tercer idioma del planeta y lengua oficial del Estado, haciéndolo ayer en educación, hoy en contratación laboral, y mañana mismo en lenguaje administrativo. Esto es lo que me vienen ganas de decirles a tales políticos, a la vista de su visión sectaria, exclusivista y claramente anticonstitucional del papel del castellano en la vida pública de las islas, puesta hoy por enésima vez de manifiesto mediante las medidas adoptadas por el Consell de Mallorca para la contratación administrativa de servicios. Se han saltado a la torera la Carta

«Que eliminen el castellano de sus discursos electorales en las barriadas castellano parlantes, que catalanicen...

Magna de nuestras libertades e igualmente se saltan el Estatuto de Autonomía que consagra la cooficialidad de unas lenguas que por mitad hablan nuestras gentes.

Es asombroso. Si se hiciera lo contrario. Si se pusiera de cara a la pared el catalán, eliminando o simplemente primando el uso del castellano, se armaría tal protesta que incluso llegaría su clamor hasta las Naciones Unidas o los tribunales internacionales de Justicia. Dirían: ¿Cómo se ha sido capaz de amordazar o limitar en la práctica, nada menos que uno de los mismísimos idiomas oficiales de nuestra comunidad? Y tendrían razón los contestatarios. Sin embargo, que se haga en sentido contrario, abofeteando a la cara a la mitad de castellanoparlantes de las islas y vulne-

rando sus derechos, pues es cosa por lo visto de poca importancia. Seguramente discriminación positiva, que es la forma más falaz y subrepticia de discriminar.

Yo invito a que cara a las elecciones que se avecinan, estos grupos perseguidores también eliminen el castellano de sus discursos en las barriadas de castellanoparlantes, y que las papeletas de voto se redacten en catalán, con los nombres de sus candidatos bien catalanizados, y que impongan el catalán a los periódicos que dejen obtener subvenciones, y después el doblaje de las películas y –no lo olvidemos– que cuando lleguen las sentencias condenatorias de los tribunales, también impongan su redacción y publicación en catalán. Será una maravilla de coherencia y ejercicio de libertad.

Esta historia de cinismo y desvergüenza que ha permitido que se pisoteen sistemáticamente derechos elementales de la ciudadanía, tuve la desgracia de preverla hace ya muchos años, precisamente en 1992. Como comisario en las islas del Quinto Centenario del Descubrimiento, impulsé un congreso internacional con sede en Palma. Se titulaba *América, la otra Historia de las Baleares*. Llegaron hispanoamericanos, canadienses, estadounidenses, e incluso israelíes, todos conscientes de que el castellano podía ser nuestro gran canal de comunicación. Mi sorpresa fue mayúscula al descubrir que buena parte de los participantes de las islas decidieron hablar en catalán. Naturalmente, las dos terceras partes de los asistentes se quedaron *in albis*. Y lo más gordo es que al terminar el congreso y ser clausurado por **Gabriel Cañellas**, éste recibió las mil diatribas de cierta prensa por haber usado el castellano al despedirse. Desde entonces la «correcta» interpretación del bilingüismo estaba servida. Sólo era cuestión de ponerla en práctica.

Hace unos días recordaba de nuevo en mis adentros esta historia. El Consell de Mallorca, con nuestra **Francina Armengol** al frente, ha patrocinado otro congreso internacional, nada menos que sobre *Interculturalitat, debatent el pensament de Ramon Llull*, con sus carteles y convocatoria en catalán. Sólo que habían olvidado una cosa: que la mayoría de participantes eran

de un curioso *Instituto Brasileiro de Filosofia e Ciencia Raimundo Lulio*. Esto significaba que tales señores dominaban el portugués, el castellano y el inglés, pero que no tenían la más mínima idea de catalán. La sorpresa ante algo tan obvio fue mayúscula. Yo, naturalmente hablé en castellano y con mucho gusto, sobre *La igualtat dels drets entre les nacions*. Lo dramático es que tras de mí, una participante llamada **Àngels Roque**, que ya no era una niña y que tenía que disertar sobre *Els problemes inherents a una negociació per a un nou ordre mundial*, como parecía no estar por el inglés, tuvo que expresarse en castellano, y no pueden imaginarse su hablar a «cara de perro» y sus constantes apelaciones a lo difícil que le resultaba traducir su texto a una lengua que no era la suya. Me produjo una pena tremenda, y todo esto en el contexto de un congreso nada menos que sobre interculturalidad.

Después mi amigo **Antonio Tarabini** hace encuestas y se entera de que en las islas crece el sentimiento españolista. Pues ya

...los nombres y apellidos de los candidatos castellanos, que sólo subvencionen a los periódicos en catalán»

verá lo que crece como las cosas sigan así, y no sólo por la llegada de emigrantes hispanoparlantes, sino también por la reacción de quienes sistemáticamente ven despreciados sus derechos más elementales, nacidos de ser y sentirse españoles. Nos pasa lo mismo que cuando nos pisan un callo dormido. Se rebela. Dice «aquí estoy», y la arma, llegando a resultar insoportable. Por esto me pregunto si los perseguidores del español son tontos o bien quinta columnistas agazapados de **Miguel de Cervantes**. Más bien creo que lo primero. Ni tan siquiera se han enterado de lo nefasto que fue para los carpetovetónicos, hace más de cincuenta años, aquel «hable usted cristiano» con que trataban de ahogar el mallorquín.



LA TELARAÑA

JUAN PLANAS
BENNÁSAR

Mutilación de la realidad

DUELE comparar noticias, como si por azar, para saber por dónde van los tiros y se abren y multiplican las heridas, mostrándonos qué suerte de realidad mutilada nos aguarda a cada paso. El Consell tiene 2,6 millones de euros para financiar ese engendro llamado Televisió de Mallorca, ese absurdo plató donde se margina y silencia a UPyD, por ejemplo, mientras se esparcen pétalos de rosa –o así– a las formaciones surgidas de la diáspora y la corrupción. Esos restos perfumados de un nacionalismo renqueante que aún intenta hacer valer sus privilegios. Y que, además, lo consigue.

Ese mismo Consell parece no disponer de 50 mil euros para que la Fira del Llibre pueda abrir sus casetas allá por mayo. Y no es que Gremi de Llibreters no utilice el catalán en sus relaciones administrativas. No es eso. Es más bien que la cultura sólo importa cuando hay que enarcar la ceja, remar a favor de corriente o inundar Frankfurt de corros de sardanas.

Con todo, algún día, y ya con la suficiente perspectiva, alguien deberá evaluar el daño colateral que las subvenciones, teledirigidas, le hacen a la cultura. Pero eso ahora no me preocupa mucho. El viernes presenté mi nuevo libro en Literanta, ante un magnífico grupo de amigos escogidos. Me escogieron ellos a mí y no yo a ellos. Y eso es lo que me vale. Ahora sólo me ocupa seguir escribiendo con la soledad alrededor como única y fiel compañera. Como siempre.

Descuento para suscriptores

Regresa el

Ballet de Moscú

AUDITÒRIUM DE PALMA



El Mundo del suscriptor (C)

Martes 12 abril a las 19.30 h.

EL LAGO DE LOS CISNES



Miércoles 13 abril a las 19.30 h.

LA BELLA DURMIENTE

Los suscriptores podrán obtener un descuento de **10 €** sobre la compra de sus entradas (máximo dos) en la taquilla del Auditorium. Presentando su tarjeta de suscriptor.

Precio público: **39 €**

Puntos de venta: taquillas del Auditorium, ServiCaixa

www.factoriacultural.com